

TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

Wenceslao VIAL, *Madurez psicológica y espiritual*, Madrid: Palabra, 2016, 429 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-9061-388-7.

El autor, médico y sacerdote, doctor en Filosofía, es profesor de psicología y vida espiritual en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz en Roma.

El libro reúne con acierto dos perspectivas que, aunque siempre emparejadas, no son fáciles de distinguir ni de articular adecuadamente. Me refiero a la experiencia espiritual por un lado, propia del acompañamiento o dirección espiritual; y, por otro, la experiencia psicológica, médica, y psiquiátrica. El autor, sacerdote y médico, une, distingue y combina con acierto los dos puntos de vista en la elaboración del texto. Aunque, no cabe duda, de que los destinatarios más favorecidos por lo expuesto son las personas que atienden espiritualmente a otros, más que el personal médico.

Con este telón de fondo, se entiende la distribución de los capítulos, donde aparecen algunas cuestiones más propiamente espirituales, con otras netamente clínicas. Quizá se podría haber pensado el orden de los capítulos de otra manera. Aun así, la combinación resulta interesante, tanto para los que ejercen la orientación espiritual como, en muchos casos, también para los receptores de la misma. El capítulo IX trata específicamente algunas cuestiones concretas sobre la articulación de la psicoterapia y la dirección espiritual.

El capítulo I, después de la introducción, se detiene en aclarar algunas cuestio-

nes terminológicas (sobre todos médicas y psicológicas) que son necesarias para adentrarse en los contenidos principales. En la misma línea, el glosario final, junto con el índice de nombres y analítico, resulta valioso y práctico. Sin duda, a un sacerdote o laico con tareas de dirección espiritual le vendrá muy bien tener y manejar estas nociones.

El capítulo II hace un breve recorrido histórico por la psicología experimental resumiendo las ideas de las principales escuelas. Quizá a primera vista podría parecer prescindible –lógicamente no es exhaustivo ni completo–; sin embargo, tiene bastante interés conocer ordenadamente y de manera bien orientada, el marco histórico de algunas líneas de psicología actual.

Los capítulos III y IV tratan respectivamente el «desarrollo y madurez de la personalidad» y las «personalidades con factores de riesgo». Este último tema –y el modo de tratarlo, descriptivo y detallado– nos parece muy interesante en la dirección espiritual, incluso como texto para dar a leer a personas como un medio de conocimiento propio. La descripción bien trazada de esas personalidades de riesgo, algunos rasgos psicológicos descritos allí, pueden ayudar mucho en la orientación espiritual.

A partir del capítulo V hasta el capítulo VIII los contenidos se adentran en la enfermedad psíquica con su problemática y su polimorfismo característico que conviene

conocer, al menos en sus líneas generales. Muchos problemas que aparecen en la orientación espiritual tienen una raíz médica y, en algunos casos, exigirán una derivación hacia el especialista psicólogo o psiquiatra. Nos ha parecido de especial relieve el apartado dedicado a los «trastornos del humor» que siempre el sacerdote debe conocer bien. También trastornos como la anorexia o la bulimia, por su relevancia en algunas personas y edades, conviene conocer bien. La incidencia enorme que tiene hoy la adicción al sexo en nuestros días hace muy interesante el cuadro general que se presenta en el capítulo dedicado a «la sexualidad humana y sus trastornos».

Algunas cuestiones prácticas como la elección del médico o la intervención de la familia en algunos aspectos terapéuti-

cos, la relación médico-director espiritual, la responsabilidad del enfermo, etc. cierran los contenidos de esta sección.

Por último, el capítulo XI trata, quizá rápidamente para lo que requiere este tema, el discernimiento de la vocación, la idoneidad de una persona para seguir un camino cristiano específico en función de su propio perfil psicológico y, eventualmente, en algunas situaciones que requieren tratamiento psicológico o psiquiátrico.

En definitiva un libro interesante, desde luego para sacerdotes, confesores, directores espirituales, que presenta unos contenidos (sobre psicología y salud mental) que conviene tener siempre presente en la orientación espiritual.

José Manuel FIDALGO

Joseph RATZINGER, *Pentlinger Predigten*, Regensburg: Schnell und Steiner, 2015, 80 pp., 14 x 21, ISBN 978-3-7954-3017-7 (en castellano: *Las homilias de Pentling*, Introducción de Pablo Blanco, Madrid: Cristiandad, 2017, 130 pp., 13 x 21, ISBN 978-84-7057-626-3).

En este pequeño libro se contienen diez homilias predicadas durante los años 1986 y 1999, en la iglesia de *Sankt Johannes*, en Pentling, una pequeña localidad cercana a Ratisbona, donde el entonces profesor Ratzinger vivió durante los años de docencia en esta ciudad bávara. Ahora volvía a sus orígenes en distintos momentos y allí pronunciaba inspiradas e interesantes homilias. Podrían parecer discursos de circunstancias (y de hecho lo son en su origen en más de una ocasión), pero en ellos se contienen –de un modo sencillo– los grandes temas que abordó como prefecto de la Congregación para la doctrina de la fe. El interés de estas páginas no es por tanto tan sólo biográfico, sino también histórico y teológico. La edición ha sido

magníficamente realizada por Christian Schaller (director del Fundación papa Benedicto XVI de Ratisbona y editor habitual de sus *Gesammelte Schriften*), a partir de la transcripción del texto oral, y contiene un breve prólogo del actual Papa emérito, en el que dice, tras expresar su escepticismo inicial en torno al proyecto: «ha supuesto para mí no sólo un encuentro con la Palabra de Dios, que había intentado interpretar como una realidad presente, sino como un viaje del corazón a los días ya pasados. Revivía en mí la pequeña iglesia de mi pueblo y, con ella, la fe, la oración y los cantos de las personas con las que me encontraba verdaderamente en casa» (p. 7).

Entre los temas abordados, figuran no sólo el misterio del amor de Dios o la na-